

EL PERFECTO DE LOS VERBOS -AR EN LOS DIALECTOS DE SANABRIA Y DE SUS ZONAS COLINDANTES

El presente artículo inicia los estudios que estoy preparando sobre los dialectos de Sanabria y de sus zonas colindantes como complemento lingüístico de *Die Gegenstandskultur Sanabrias und seiner Nachbargebiete*, publicado en 1925 en Hamburgo. Comprenderán esos estudios la fonética, la morfología y el léxico teniendo como base los materiales recopilados en el invierno 1921-22. Si bien—por un trastorno inesperado en mi vida—no me es dado volver al terreno, como había proyectado, para ampliar la observación de determinados aspectos, abrigo la esperanza de que el material recogido hace treinta años tendrá aún hoy cierto valor. Mientras tanto han aparecido, bajo los auspicios de las Universidades de Madrid, de Oviedo y de Salamanca, valiosas monografías dedicadas a los dialectos de diversas regiones (desde Asturias hasta Salamanca y Extremadura). Nos complacemos en destacar el gran interés que presentan para nuestros estudios de carácter comparativo.

La transcripción fonética original en el presente artículo ha sido simplificada¹. Significan:

k la oclusiva velar sorda (*casa*)

j la jota castellana (*ojo*)

x la fricativa palatal sorda (*ch* en francés *chat*)

¹ Por razones técnicas queda sin indicar el carácter velar de la * final de sílaba (en posición final, etc.).

Respecto a la información geográfica remitimos al mapa adjunto. No figuran en este mapa:

65 Herrerías en el Alto Bierzo (León), en la carretera que va de Villafranca a Lugo: cp. mapa *Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 22

66 El Castro (véase ib.)

67 Cebrero en la zona colindante de la provincia de Lugo y el SO. de Asturias (Valle del R. Ibias, etc.); cp. el mapa adjunto a F. Krüger, *Las Brañas*. Oviedo, 1949, o el mapa contenido en M. Menéndez García, *Cruce de dialectos*, pág. 399 ¹.

¹ Citamos a continuación la bibliografía utilizada en este artículo:

- B. ACEVEDO Y HUELVES, *Vocabulario del bable de Occidente*. Madrid, 1932.
- M. ALVAR, *El habla del Campo de Jaca*. Salamanca, 1948.
- M.^a J. CAMELLADA, *El bable de Cabranes*. Madrid, 1944.
- M.^a C. CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta*. Madrid, 1948.
- O. FINK, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg, 1929.
- P. FOUCHÉ, *Etudes de philologie hispanique*. En: *Revue Hispanique* LXXVII, 1-168 (con un capítulo dedicado al verbo.)
- M. GARCÍA BLANCO, *Dialectalismos leoneses de un código del Fuero Juzgo*. Salamanca, 1927.
- V. GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*. Burgos, 1906.
- V. GARCÍA DE DIEGO, *Manual de dialectología española*. Madrid, 1946.
- S. A. GARROTE, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga*. 2.^a ed. Madrid, 1947.
- A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*. Halle, 1897.
- GUZMÁN ALVAREZ, *El habla de Babia y Laciana*. Madrid, 1949.
- F. HANSEN, *Gramática histórica castellana*. Halle, 1913.
- F. HANSEN, *Estudios sobre la conjugación leonesa*. En *Anales de la Universidad de Santiago de Chile* 1896, noviembre.
- F. KRÜGER, *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*. Madrid, 1923.
- F. KRÜGER, *Mezcla de dialectos*. En *Homenaje a Menéndez Pidal*, 1924, II, 121-166.
- F. KRÜGER, *Studien zur Lautgeschichte der westspanischen Mundarten*. Hamburg, 1914.
- A. KUHN, *Der hocharagonesische Dialekt*. En: *Revue de Linguistique Romane* XI, 1-312.

Si el lector quiere acompañarme en el viaje por Sanabria recibirá muy pronto una idea de la extraordinaria variedad regional, y hasta local, que caracteriza las desinencias del perfecto. Nos dirigimos de la Puebla hacia el Oeste para visitar primero la zona periférica del Oeste; vamos a conocer luego el Sur y recorreremos por fin el interior y las zonas que lo lindan al Norte. Después de estudiar las particularidades de las zonas periféricas del Oeste y del Sur resaltaré

-
- J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. París-Lisboa, 1901.
- J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Estudos de philologia mirandesa*. Lisboa, 1900.
- J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Opúsculos*. Vol. II: *Dialectologia*. Coimbra, 1928.
- A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Estudio sobre el habla de la Ribera* (comarca salmantina ribereña del Duero). Salamanca, 1947.
- M. MENÉNDEZ GARCÍA, *Cruce de dialectos en el habla de Sisterna* (Asturias). En: *RDTP*. Madrid, VI, 355-402.
- R. MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*. En: *RABM*, X (1906), 128-172, 294-311.
- R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*. 6.ª edición. Madrid, 1941.
- R. MENÉNDEZ PIDAL, *Los orígenes del español*. 2.ª ed. Madrid, 1929, 3.ª ed. 1950.
- C. MORÁN, *El vocabulario del concejo de la Lomba en las montañas de León*. En: *BRAE*, XXX, 1950. Separata 53 págs.
- A. W. MUNTIE, *Anteckningar om folkmalet i en trakt af vestrasturien*. Upsala, 1887.
- T. NAVARRO TOMÁS, *El perfecto de los verbos -ar en aragonés antiguo*. En *Revue de dialectologie romane I*, 110-121.
- J. NEIRA MARTÍNEZ, *El habla de Lena*. Tesis doctoral de la Universidad de Madrid. Ejemplar dactilografiado.
- J. J. NUNES, *Compêndio de gramática histórica portuguesa*. 2.ª ed. Lisboa, 1930.
- A. OTERO ALVAREZ, *Irregularidades verbales del gallego*. *CEG XXIII*, 1952, págs. 399-405.
- L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*. Oviedo, 1952.
- H. SCHNEIDER, *Studien zum Galizischen des Limiabeckens*. En: *VKR*, XI, 69-145; 193-281.
- E. STAARF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*. Upsala, 1907.

más claro el panorama que presenta la parte central.

Nos detenemos primero, a pocos kilómetros de la Puebla, en Terroso (49):

comprar	
<i>cumprei</i>	<i>cumpremos, -amos</i>
<i>cumpreste</i>	<i>cumprestes</i>
<i>cumprou</i>	<i>cumpronen, -aron</i>

Las terminaciones regulares (desde el punto de vista castellano) *-amos* y *-aron* sorprenden; recuérdese, sin embargo, que nos encontramos aún muy cerca de la villa; un influjo castellano parece, pues, muy probable.

La situación cambia en los próximos pueblos situados al Oeste:

Padornelo (26)	Lubián (20)
quemarse	bajar
<i>keiméime</i>	<i>baixei</i>
<i>keimástete</i> , al lado de <i>chegueste</i>	<i>baixeste</i>
<i>keimóuse</i>	<i>baixou</i>
<i>keimémonos</i>	<i>baixemos</i>
<i>keimésteisvos</i>	<i>baixésteis</i>
<i>keiméronse</i>	<i>baixeron</i>

El cambio se nota particularmente en la 2.^a y 3.^a persona del plural y en la vacilación observada en la 2.^a persona del singular de Padornelo. Tal vacilación entre formas diversas es mucho más marcada aún en el próximo pueblo, Las Herdradas (19), donde apuntamos los tipos siguientes:

llamar	llegar
<i>chamei</i>	<i>cheguei</i>
<i>chamaste, cantaste, traballaste</i>	<i>chegache, engañácheme</i>
<i>chamou</i>	<i>chegou</i>
<i>chamemos, cantemos, cheguemos</i>	<i>chegamos</i>
<i>chamestes</i>	<i>chegastes, cantastes, chamastes</i>
<i>chamaron, burlláronse</i>	<i>chegaron</i>

En nuestros paradigmas la 1.^a y 3.^a persona del singular morfológicamente no interesan: presentan éstas en toda Sa-

nabria y sus zonas colindantes las formas regulares *-éi = -a vi*, *-du = -a vit*. Por el resto el cambio es radical. Es verdad que en algunas personas aparece aún como elemento tónico la vocal *é* (como *chegueste* en Padornelo), elemento característico que es como un último eco de la región que vamos dejando. Pero en estas mismas personas se emplea al mismo tiempo también la vocal *á*: *chegamos, chegastes*. Como otros elementos distintos se presentan el uso exclusivo de *á* en la 2.^a persona del singular *-aste*, el empleo de *-ache* al lado de *-aste* y la aparición de *á* en todas las formas del plural (*-amos, -astes, -aron*).

La diferencia fundamental notada entre Padornelo (26), Lubián (20) y Las Hedradas (19) no puede sorprender. Tanto la vacilación en el empleo de diversas desinencias como los numerosos aspectos completamente nuevos indican que Hedradas es un pueblo rayano, que ya nos encontramos en un mundo nuevo, en la zona que más adelante llamaremos la zona gallega de Sanabria.

En esta zona representada por los lugares Porto (12), Barjacoba (11), Pías (15) y Villanueva (16) y en la que cabe incluir, según dijimos, también Las Hedradas (19), es común el paradigma siguiente:

Porto (12)		Villanueva (16)	
escuchar		llegar	
<i>eskutei</i>	<i>eskutamos</i>	<i>chigui</i>	<i>chigamos</i>
<i>eskutache</i>	<i>eskutastes</i>	<i>chigache</i>	<i>chigastes</i>
<i>eskutou</i>	<i>eskutaron</i>	<i>chigou</i>	<i>chigaron</i>

Este paradigma es netamente gallego ¹); se continúa, pues, a la provincia de Orense donde lo encontramos en la zona vecina (Pradorramisquedo -13, Cepedelo -14) y más hacia el

¹ Compárese GARCÍA DE DIEGO, *Manual de dialectología española*. Madrid, 1946, pág. III.

Norte (Lardeira -62). La desinencia característica *-éin* = *-éi* de Cepedelo (14) es igualmente un rasgo típicamente gallego; lo encontraremos en otras regiones gallegas.

<i>falei</i>	<i>falamos</i>
<i>falaste, falache(s)</i>	<i>falastes, faldstedes, faldchedes</i>
<i>falou</i>	<i>falaron, falano</i>

H. Schneider, *Studien zum Galizischen des Limiabeckens*. VKR XI, 69- 145; 193- 281, más particularmente, pág. 243.

En la jerga de la provincia de Orense registra J. R. Fernández Oxea (*RDTP*, IX, 198) las formas siguientes:

<i>cantei</i>	<i>cantamos</i>
<i>-aches</i>	<i>-astes, -dstendes</i>
<i>-ou</i>	<i>-aron</i>

De Orense el mismo paradigma se extiende al Norte de Portugal:

<i>trabalhei</i>	<i>trabalhamos</i>
<i>-aste, -ache</i>	<i>-astes</i>
<i>-ou</i>	<i>-arun,</i>

según Leite de Vasconcellos, *Opúsculos* II, 305: Melgaço.

Ejemplos:

Porto (12): *deixache, engañache, falache; cantastes; temblaron, bur-láronse*

Pradorramisquedo (13): *cantache, falache; cantaron*

Cepedelo (14): *chigache, chamache; chamamos; chigaron; 1.ª persona beixéin 'bajé', cantéin, escutéin 'escuché'*

Villanueva (16): *chamache, -amos, -astes, -aron; cantache, escutache*

Lo que da a la zona gallega de Sanabria y al gallego en general su carácter propio es la conservación de la vocal tónica *á* en la segunda persona del singular y en el plural. En cambio, observamos en el resto de Sanabria (como también en las zonas colindantes de la provincia de León) una fuerte

propagación de la *é* tónica por medio de analogía. Sin embargo, no faltan divergencias a veces bastante notables en ese vasto sector.

Esto se nota ya en la zona meridional de nuestra comarca (lindante con Portugal) donde a pesar de cierta homogeneidad observamos determinados rasgos locales (particularmente en la segunda y tercera persona del plural). He aquí un cuadro de conjunto:

Lubián (20), Hedroso (24), Aciberos (25), Padornelo (26), Her- misende (23).	Calabor (28)	Santa Cruz (29)	Rionor (30) ¹
sudar ²	llegar	hablar	quemar
suéi	cheguei	falei	keimei
sueste	chegueste	faleste	keimeste
subú	chegou	falou	keimou
suemos	cheguemos	faleimos	keimemos
suésteis	cheguésteis	falestes	keiméstedes ³
suéron	chegóron	falónon	keimónon

Respecto a la propagación del elemento tónico *é* hay coincidencia con el Norte de Portugal: *amei*, *-este*, *-ou*, *-emos*, *-estes*, *-onem* en Guadramil (Leite de Vasconcellos, *Opúsculos* IV, 780; cp. id., *Esquisse*, págs. 33, 34 y 36: *tu salteste*, *amemos*, *labrestis*); observamos cierta vacilación en la 3.^a persona del plural: *empeçaran*, *acharun*, *encontrorun* en un texto de Rio d'Onor de Portugal; ⁴ *-orũ* en Miranda (Leite de Vas-

¹ Cp. también el cuadro comparativo en *Mezcla de dialectos* § 48.

² Citamos el paradigma de Hedroso. Encontrará el lector las formas de Hermisende en *Mezcla de dialectos*, § 48.

En Padornelo (26) registramos también *keimástete* frente a *chegueste* 'llegaste'.

Otros ejemplos: Lubián (20) *kompreste*, *faleste*, *engañésteme* 'me engañaste', *fumésteis*, *cerreron* 'cerraron', *fumeron*, *komprreron*; *baixeron* 'bajaron', *burleron de...* 'se burlaron de...'; Hedroso (24) *riferon* 'riñeron', *engañeste*; Aciberos (25) *chamésteis*, *fumeron*, *tembleron*, etc.

³ En el mismo lugar: *cantéstedes*, *fuméstedes*, etc.

⁴ Según cuentos populares publicados en *O Instituto*, Coimbra, LV, 559 y siguientes.

concellos, *Estudos de philologia mirandesa* I, 421); en otras regiones *-erū* (ib. II, 44, nota).

La diferencia entre la zona meridional y la zona gallega de Sanabria es, pues, fundamental.

En cuanto a los detalles es notable la propagación de la *é* tónica que en el SE. (20, 24, 25, 26 y 23) domina casi todo el perfecto afectando hasta a la 3.^a persona del plural. Tal particularidad no la encontraremos en ninguna otra parte de Sanabria y de sus zonas colindantes.

Existe, en cambio, cierta vinculación—particularmente en lo que respecta a la 2.^a y 3.^a persona del plural—entre el sector SE. (28, 29 y 30) y la zona contigua del interior de Sanabria (al sur del Lago de Sanabria), como indican los paradigmas siguientes. Hasta puede decirse que las diversas tendencias de analogía observadas en 28, 29 y 30 se notan también en esa zona. Cruzemos, pues, la carretera en Terroso (29) en dirección Norte y nos encontramos ya en el interior de Sanabria, en medio de la zona que nos va ocupando:

Terroso (49)	Sta. Coloinba (48)	Cobrereros (47)	S. Román (46)
comprar	llegar	comprar	hablar
<i>cumprei</i>	<i>chiguei</i>	<i>cumprei</i>	<i>falei</i>
<i>cumpreste</i>	<i>chigueste</i>	<i>cumpreste</i>	<i>faleste</i>
<i>cumprou</i>	<i>chigou</i>	<i>cumprou</i>	<i>falou</i>
<i>cumpremos,-amos</i>	<i>chiguemos</i>	<i>cumpremos</i>	<i>falemos</i>
<i>cumprestes</i>	<i>chiguésteis</i>	<i>cumpresteis</i>	<i>faléstedes</i>
<i>cumpronon,-aron</i>	<i>chigonon</i>	<i>cumproron</i>	<i>jalonon</i>

Sotillo (45), Limianos (44), Galende (42)

temblar

<i>tembrei</i>	<i>tembremos</i>
<i>tembreste</i>	<i>tembrestes</i>
<i>tembrou</i>	<i>tembroron</i>

Cada uno de los pueblos tiene sus particularidades propias que le distinguen claramente de sus alrededores. Observamos exactamente lo mismo en la zona rayana del Sur (Calabor—Santa Cruz—Rionor).

Ya no encontraremos alrededor del Lago y en las zonas septentrionales y orientales de Sanabria las desinencias *-éstedes* y *-ésteis* que caracterizan la 2.^a persona del plural de varios lugares de las zonas mencionadas. Falta también la desinencia *-oron* en cuyo lugar aparecen las formas más evolucionadas *-onon*, *-onun* y *-onen*. Encontraremos por fin, esporádicamente en el Este (32, como antes en 29) y en numerosos lugares del extremo Norte la desinencia analógica *-éimos* en la 1.^a persona del plural; veremos luego que este mismo fenómeno se repite más allá de la Sierra Cabrera en la provincia de León.

Estos hechos indican que también el centro y las zonas orientales y septentrionales de Sanabria son riquísimas en variantes verbales. Vamos a ordenar los diversos paradigmas según las regiones.

Destácase claramente en el interior de Sanabria una zona que circunda el Lago (excepto en la parte Sur) y que se prolonga por Trefacio (40) y Pedrazales (41) en dirección Este:

Ribadelago (1), S. Martín (2), Vigo (3), Murias (4), Trefacio (40), Pedrazales (41), S. Justo (10), Rionegrito (31), Villar (33).

	comprar
<i>cumprei</i>	<i>cumpremos</i>
<i>cumpreste</i>	<i>cumprestes</i>
<i>cumprou</i>	<i>cumpronen</i> ¹

Más allá hacia el Este, en Anta (34) ya notamos *marcharon* así como *llegaron*, al lado de *cumpronen*, *lu ichonen de casa* 'le echaron de casa' en Rionegrito (31). Aparece la desinencia *-onen* también al Sur en la Aliste².

Ejemplos: Ribadelago (1) *trinchronen* 'jugaron', *chigonen* 'llegaron', *baxonen* 'bajaron', *escuitonen* 'escucharon', *cerro-nen* 'cerraron', *preguntonen*.

¹ Transcribí en 1 y 2 *-onen* con *n* final no velar. Posiblemente se trata de un error, ya que 1 y 2 fueron los primeros pueblos visitados por mí en Sanabria. Volveré a este detalle en otra ocasión.

² Cp. *Westspanische Mundarten* § 442.

S. Martín (2) *beillonen* 'bailaron', *tembronen* 'temblaron', *tironen*, *cantonen*.

Vigo (3) *cerronen*, *segonen* 'segaron', *tembronen*, *chegonen* 'llegaron'

S. Justo (10) *cantonen*, *tuconen* 'tocaron', *acabonen* 'acabaron'

Villar (33) *cantonen*, *marchonen*

Pedrazales (41) *bajonen*, *merconen*

La desinencia *-onen* que domina, según vimos, una gran parte del interior de Sanabria se encuentra además en algunos pueblos contiguos, pero situados más hacia el Norte. Aparece en ellos, por otra parte, un nuevo elemento morfológico que hasta ahora apenas hemos conocido: la adaptación de la 1.^a persona del plural a la forma correspondiente del singular (*cumprei - cumpreimos*). Veremos luego que este fenómeno no es tan sólo propio de la zona que vamos tratando; es un rasgo característico de todo el extremo Norte de Sanabria, en contacto inmediato con la provincia de León. Estas dos características—la forma *-onen* en contacto con el interior de Sanabria y la forma *-éimos* como rasgo característico del extremo Norte—justifican, pues, que a dichos pueblos concedamos un lugar aparte dentro del panorama ya tan variado de nuestro país:

San Ciprián de Sanabria (5), Doney (39), Carbajalinos (38), Vega del Castillo (36)

	fumar	
<i>fumei</i>		<i>fumeimos</i>
<i>fumeste</i>		<i>fumesles</i>
<i>fumou</i>		<i>fumonen</i>

Ejemplos:

S. Ciprián (5): *engañéimimus* 'nos engañamos', *enfadéimimus* 'nos enfadamos', *llegueimus* 'llegamos': *baillonen* 'bailaron', *cerronen* 'cerraron', *jugonen* 'jugaron' ¹

¹ Cp. *El dialecto de S. Ciprián de Sanabria*, § 73.

Doney (39): *cumpreimos* 'compramos', *cumpronen*

Carbajalinos (38): en este lugar *éi* se convierte en *ái*: *tenemos*, pues, *chamai*, *cantai*; *chanaimos*, *-éimos*, *canteimos*; *chameste* *-chamestes*; *chamonen*, *cumpronen*.

Vega del Castillo (36): *escuchonen* 'escucharon', *tranconen* 'cerraron', *pedonen*, *filonen* 'hilaron', al lado de *filoren*.

Distínguese el paradigma siguiente del anterior únicamente por la 3.^a persona del plural que conserva *-onon*, *-onun*, frente a *-onen*. Coincide, sin embargo, con el paradigma anterior en la forma análogica de la 1.^a persona del plural (*-éimos*). Lo encontramos en el extremo Norte (8, 9) y un poco más al Sur en Santiago de la Requejada (32) y, como ya notamos en un capítulo anterior, en la zona rayana del Sur (29).

Rábano (8), Escuredo (9),
Santiago de la Requ. (32)

Sta. Cruz de Abranes (29)

hablar

falei *faleimos, -us*
faleste *falestes*
falou *falonon, -un*

hablar

falei *faleimos*
faleste *falestes*
falou *falonon*

Damos a continuación los siguientes ejemplos:

Rábano de Sanabria (8): *bajei*, *bajeste*, *bajou*, *bajeimus*, *bajonun*; *chigueimus*, *chigonun* 'llegaron'; *cerronun* 'cerraron'; *chamonun* 'llamaron', *matonun* 'mataron'; pero tengo apuntados también *cantonen*, *tembronen* 'temblaron', como *trayénen* 'trajeron' y *trojiénenlu* 'lo trajeron' con una final *e* muy imprecisa; igualmente en *preguntonen a ver lu que pasou* 'ellos preguntaron lo que pasó', *callonen* 'callaron'; en todos estos casos transcribí una *e* invertida, parecida al sonido francés.

Escuredo (9): tenemos también *chigonen* 'llegaron'

Santiago de la Requejada (32): *mujéime*, *mujéstete*, *mujóuse*, *mujéimosnos*, *mujéstesvos*, *mujónonse* 'me mojé', etcétera; *cumpreimos*, *llameimos*, *tembreimos* 'temblamos'; *prubestes*, *sembrestes*, *entrestes*; *marchonon* 'marcharon', *filonon* 'hi-

laron', *preguntonon*, *cerronon*, *lichonon de casa* 'le echaron de casa'.

Respecto al tratamiento de la vocal de la sílaba final (-*onon* / -*onun*) observaremos que corresponde perfectamente a las leyes fonéticas como indican claramente

cumpreimos -*cumpronon* en 32
ʃaleimus -*ʃalonun* en 9

Encuentro cierta vacilación en la transcripción de las formas de 29, *ʃalonon*, *tembronon*, *cerronun*, *fumonun*.

Ya advertimos antes que la forma -*éimos*, característica de la zona septentrional de Sanabria, se repite más allá de la Sierra Cabrera en una vasta zona que comprende toda la parte Sur (Cabrera Alta, Cabrera Baja) y SO. de la provincia de León. Por otra parte, son notables las diferencias que en esa misma zona presentan las formas de la 3.^a persona del plural, ya que se trate de desinencias observadas anteriormente, ya de tipos completamente nuevos.

Siguiendo el criterio de la 3.^a persona del plural que, en efecto, es decisivo, distinguiremos en el Sur y SO. de la provincia de León las regiones siguientes:

Cabrera Alta (50-53)¹

bajar

<i>baxei</i> (o <i>bajei</i>)	<i>baxeimos</i>
<i>baxeste</i>	<i>baxestes</i>
<i>baxou</i>	<i>baxoron</i>

Ejemplos: *chamoron*, *marchoron*, etc., en 51 esporádicamente *baxaron*; 50 *merkeimos* 'mercamos', *cumpreimos* 'compramos', 52 *ʃaleimos*, *canteimos*, etc.

¹ Cp. CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta*, § 67. Registra la autora como desinencia de la 2.^a persona del singular -*éstes*. Tal forma no la he encontrado ni en Quintanilla de Yuso (50), ni en Valdavido (51), ni en Truchas (52).

Encontramos la terminación *-oron* (*-orun*) también en la Maragatería, al lado de *-oren*, *-orin* propias de tierra de Astorga: *echorun*, *queimorun* -*llororen*, *cantoren*¹.

En Encinedo aparece en la 3.^a persona del plural *-onon*, desinencia que hemos registrado también en algunas aldeas del extremo Norte de Sanabria (8, 9):

Encinedo (54)

cantar

<i>cantei</i>	<i>canteimos</i>
<i>canteste</i>	<i>cantestes</i>
<i>cantou</i>	<i>cantonon</i>

Ejemplos: *levantemos* 'levantamos', *chigucimos* 'llegamos'

Notamos los dos tipos de desinencias *-oron* / *-onon* también en el Norte de la provincia de León: *preguntorun*, *sembrorun* en la Ribera del Orbigo, *untónun*, *notónonlo* en la Llomba (Murias de Paredes) (cp. Casado Lobato, pág. 80).

En La Baña (55), pueblo más importante de la Cabrera Baja, encontramos por primera vez *-anon* = '-aron', desinencia que se repite también en otros lugares del SO. de la provincia de León hasta Silván (56) y Benuza (58):

La Baña (55), Silván (56), Lomba (57), Benuza (58)

marchar

<i>marchei</i>	<i>marchemos</i>
<i>marcheste</i>	<i>marchestes</i>
<i>marchou</i>	<i>marchanon</i>

Ejemplos:

La Baña (55): *andei*, *andeste*, *andou*, *andemos*, *andestes*, *andanon* 'anduve, etc.'², *baxei*, *baxeste*, *baxou*; *chamestes*,

¹ GARROTE, pág. 83.

² El perfecto *andei*, según el paradigma de la 1.^a conjugación, parece ser propio de las hablas occidentales. Lo encontramos fuera

cumprestes; cantanon, cumpranon, chamanon, perguntanon

Silván (56): *cumpranon, chiganon, keixanon* 'se quejaron'

Lomba (57): *cheganon* 'llegaron'

Benuza (58): *baxei, baxeste, baxou, baxeimos, baxestes, baxanon; keimóuse* 'se quemó', *anoxéstete* 'te enfadaste'; *se luitanon* 'se riñeron', *cheganon* 'llegaron', *cumpránonlo* 'lo compraron', *mingañanon* 'me engañaron', *mandanon* 'mandaron'; *andei, andeste, andanon* 'anduve, etc.'

Advertiremos que dicho paradigma (con la desinencia característica *-anon*) que no habíamos registrado en ninguna parte de Sanabria se repite casi exactamente igual en el Norte de la provincia de León y en la zona colindante de Asturias.

Presenta un paradigma verdaderamente híbrido Pombriego (59) situado a un paso de Benuza (58) en el valle inferior del Río Cabrera:

Pombriego (59)

comprar

<i>cumprei</i>	<i>cumpremos</i>
<i>cumpreste</i>	<i>cumprésteis</i>
<i>cumprou</i>	<i>cumpraron, chamaron</i>

Aparece como característica netamente leonesa la *é* tónica analógica, tanto en la 2.^a persona del singular como en la 1.^a y 2.^a persona del plural. Empléase, sin embargo, a la ga-

de la Cabrera (55) y del SO. de León (58) en la Maragatería (GARROTE 89: *andastes tú, andemos, andastis -andestis, andaron*), en el Bierzo (GARCÍA REY 33: *andó* 'anduvo'), en Galicia (LUGRIS FREIRE, *Gramática do idioma galego*, 2.^a ed., pág. 66: *andei, etc., -andive, etc.*; Schneider, *VKR* XI, 246: en el Limia es más frecuente el tipo *anduben*) y en Portugal (LEITE DE VASCONCELLOS, *Opúsculos* II, 326, 328; id., *Philologia mirandesa* I, 429; también *andé* J. NUNES, *Compêndio de gramática histórica portuguesa*, pág. 319, nota; LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 138). Sobre vestigios en antiguo español GASSNER, págs. 156, 157, 158: *andé, andó, andaron*.

llega *-aron* en la 3.^a persona del plural. Llama la atención, además, la forma *-ésteis*¹ en la 2.^a persona del plural, forma que únicamente registramos (al lado de *-éstedes*) en la zona meridional y algunos pueblos occidentales del interior de Sannabria (así como en partes de Tras os Montes). También esta forma indica claramente la proximidad del gallego (tipo: *falástedes* = port. *-ásteis*²).

Pero lo que sorprende más todavía es que el paradigma «leonés»³ observado en la Cabrera Baja y en diversos lugares del SO. de la provincia de León (55-58, 59) se repite también, claro que con variantes particulares, en la zona vecina de la provincia de Orense que ya forma parte de Galicia y donde se habla gallego. Resulta curiosísima la mezcla de elementos leoneses y gallegos en el paradigma siguiente:

Casayo (63)

cantar

<i>cantei</i>	<i>cantemos</i>
<i>canteche</i>	<i>cantésteis, chamésteis</i>
<i>cantou</i>	<i>cantaron</i>

Es típicamente leonesa,⁴ la propagación de la *é* tónica, que corresponde perfectamente a la observada en los paradigmas anteriores. Pero son rasgos gallegos la aparición de *-aron* (*cantaron*) así como el elemento *-ch-* (*canteche*) en la 2.^a per-

¹ Registra la misma forma M. LUGRÍS FREIRE, *Gramática do idioma galego*. 2.^a ed. A Cruña, 1931, pág. 40.

² LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 136 «le plus fréquent».

³ Nos referimos a la propagación analógica de la vocal tónica *é*.

⁴ El caso es verdaderamente extraño y parece no haber sido observado hasta ahora en dialectos gallegos. No puede haber intervenido la 2.^a conjugación (*-er*), puesto que presenta *bendiche* 'vendiste', *bulbiche* 'volviste', etc. Tenemos *-eche* únicamente en los perfectos fuertes: *pudeche* 'pudiste', *puxeche* 'pusiste', *puxemos* 'pusimos', *puxésteis* 'pusistes' y también *puxeron* 'pusieron', frente a *cantaron*. Resulta imposible dar una contestación definitiva sin conocer los dialectos vecinos.

sona. En *canteche* elementos leoneses (é tónica) y gallegos (-ch-) aparecen íntimamente vinculados en la misma terminación.

Presentan, sin embargo, paradigmas netamente gallegos los lugares siguientes:

Castroquilame (6o)		Puente (6o)* ¹	
llamar		comprar	
<i>chamein</i>	<i>chamamos</i>	<i>cumprei</i>	<i>cumpramos</i>
<i>chamaste</i>	<i>chamastes</i>	<i>cumprache</i>	<i>cumprastes</i>
<i>chamou</i>	<i>chamaron</i>	<i>cumprou</i>	<i>cumpraron</i>

¹ Puente es un pueblo cercano de Castroquilame. Rara vez se me presentó en mis viajes dialectológicos la diferencia entre pueblos vecinos de una manera tan impresionante como en el caso presente. Estuve interrogando en una clase de escuela de Castroquilame a una chica y para comprobar la exactitud de sus indicaciones me dirigí también a una de las compañeras presentes. Después de tres minutos yo dije a la compañera: «Pero usted no es de este pueblo». «No, señor», me contestó ella, «soy del Puente, de un pueblo vecino». Resultó interesantísimo para mi auditorio no acostumbrado a tales encuestas la comparación sistemática del habla distinta de las dos chicas vecinas. He aquí algunos ejemplos:

hice		traje	
6o <i>fiçe</i>	6o* <i>fiçin</i>	6o <i>tróugue</i>	6o* <i>tróuxen</i>
<i>fiçeste</i>	<i>fiçeche</i>	<i>trougueste</i>	<i>trouxeste</i>
<i>fiço</i>	<i>fiço</i>	<i>tróugo</i>	<i>tróuxo</i>
<i>fiçemos</i>	<i>fiçemos</i>	<i>trouguemos</i>	<i>trouxemos</i>
<i>fiçestes</i>	<i>fiçestes</i>	<i>trouquestes</i>	<i>trouxestes</i>
<i>fiçeron</i>	<i>fiçeron</i>	<i>trougueron</i>	<i>trouxeron</i>
fui		tenía	
6o <i>foi</i>	6o* <i>fun</i>	6o <i>tenle</i>	6o* <i>tñe</i>
<i>foste</i>	<i>fuche</i>	<i>tenles</i>	<i>tñes</i>
<i>foi</i>	<i>foi</i>	<i>tenle</i>	<i>tñe</i>
<i>fomos</i>	<i>fumos</i>	<i>tenlemos</i>	<i>tñemos</i>
<i>fósteis</i>	<i>fustes</i>	<i>tenleis</i>	<i>tñeis</i>
<i>foron</i>	<i>foron</i>	<i>tenlen</i>	<i>tñen</i>

En los dos casos la e final es netamente abierta.

También en la pronunciación se observaban diferencias notables: 6o pronunciaba una con -n- alveolar, 6o* con -n- velar; esta

Lardeira (62) ¹	Herrerías ²	Cebrero ³
cantar	bajar	comprar
<i>cantei</i>	<i>baixein</i>	<i>cumprein</i>
<i>cantache</i>	<i>baixache</i>	<i>cumprache</i>
<i>cantou</i>	<i>baixou</i>	<i>cumprou</i>
<i>cantamos</i>	<i>baixamos</i>	<i>compramos</i>
<i>cantastes</i>	<i>baixastes</i>	<i>comprastes</i>
<i>cantaron</i>	<i>baixaron</i>	<i>cumpraron</i>

En el Norte de la provincia de León y en la zona colindante de Oviedo (parte oriental del Valle del R. Ibias) volvemos al paradigma que ya nos es conocido de la Cabrera Baja (cp. pág. 57): *-éimos* en la 1.^a persona del plural y *-anon* en la 3.^a. Ocupa una posición aparte Besullo, pueblo situado igualmente en el SO. de Oviedo, pero ya a la altura de Cangas de Narcea:

Babia-Laciana ⁴

cerrar

<i>zarrei</i>	<i>zarreimus</i>
<i>zarraste</i>	<i>zarrestis</i>
<i>zarrou</i>	<i>zarranon</i>

última pronunciaba la *é* abierta con un grado de abertura sumamente marcado, etc.

¹ Situado en el extremo Este de la provincia de Orense.

² Situado en el Bierzo (provincia de León), en la carretera que conduce de Villafranca del Bierzo a la provincia de Lugo. GARCÍA REY, *Vocabulario del Bierzo*. Madrid, 1934, págs. 32, 33 registra como formas del Alto Bierzo *cenei*, *tu piseste*, *nosotros pisemos*, formas evidentemente propias de una región distinta.

³ Siguiendo la ruta indicada en la nota anterior, uno de los primeros pueblos de la provincia de Lugo.

⁴ Según GUZMÁN ALVAREZ, *El habla de Babia y Laciana*. Madrid, 1949, pág. 252.

P. CÉSAR MORÁN, *El vocabulario del concejo de la Lomba en las montañas de León*. Madrid, 1950, pág. 7 (separata de BRAE XXX) registra las formas siguientes:

<i>amei</i>	<i>amemos</i>
<i>ameste</i>	<i>amestes</i>
<i>amou</i>	<i>amonon</i>

Bao-Tablado ¹	Degaña ¹	Besullo ²
cantar	comprar	bajar
<i>cantei</i>	<i>cumprei</i>	<i>baxei</i>
<i>canteste</i>	<i>cumpreste</i>	<i>baxeste</i>
<i>cantou</i>	<i>cumprou</i>	<i>baxou</i>
<i>canteimos</i>	<i>cumpremos</i>	<i>baxamos</i>
<i>cantestes</i>	<i>cumprestes</i>	<i>baxaste</i>
<i>cantanon</i>	<i>cumpranon</i>	<i>baxaron; bailaron</i>

En partes de Galicia (todo el Norte de Coruña), dicen *-ano* = '*-aron*' (García de Diego, *Manual*, págs. 107, III: *falano* 'hablaron'). No sabemos si hay contacto geográfico con nuestra región. De todos modos, con el elemento tónico *á* en la 3.^a persona del plural en el leonés y asturiano occidental (Cabrera Baja, etc., Babia-Laciana, Valle del R. Ibias: desinencia *-anon*) ya nos acercamos al gallego, como muestran más claramente aún los casos siguientes:

Sorprenden las desinencias del plural en Besullo, pueblo

¹ Bao, Tablado, Degaña forman parte del Valle del R. Ibias; Besullo está situado más al Noroeste, dirección Oeste de Cangas de Tineo.

En Sisterna, aldea situada al Oeste de Tablado-Bao, el Sr. M. MENÉNDEZ GARCÍA, *Cruce de dialectos en el habla de Sisterna* (Asturias). *RDTP*, VI, 371 anotó el paradigma siguiente:

<i>cantei</i>	<i>canteimos</i>
<i>canteiste</i>	<i>cantestes</i>
<i>cantou</i>	<i>cantanun</i>

Aparece *faleisti*, junto con *falesti*, también en Villaoril y Santa Olaya (MUNTHER, *Anteckningar*, pág. 46; MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés* § 18^o).

Más hacia el Oeste, en ese mismo valle' el paradigma cambia completamente: en Villar de Cendias y San Antolín ya se habla gallego; véase más abajo.

² Notamos en el mismo pueblo: *bailei*, *bailou*, *bailaron* 'bailé', etcétera. Sorprende la falta de la *-s* final en la 2.^a persona del plural, particularidad local que—salvo error—hasta ahora no ha sido registrada en ninguna otra parte del NO. Va confirmada, sin embargo, por formas tales como *vendieste* (frente a *vendiste*), *durmieste* (*durmiste*), *dieste* (*diste*) 'disteis (diste)', *fixeste* (*fixiste*) 'hicisteis (hiciste)', *fiiste* (*fuste*) 'fuistes (fuste)', etc., en el mismo lugar.

de carácter sumamente arcaico en las formas de su cultura y de su lenguaje. No parece, pues, tratarse en nuestro caso (vocal tónica *á*, y no *é* a la leonesa) de influjo castellano, sino más bien de influencia gallega. Necesitaríamos informes de otros pueblos cercanos de la zona rayana para dar una contestación definitiva ¹.

La situación cambia en el valle inferior del R. Ibias, donde ya se habla gallego:

Villar de Cendias—San Antolín de Ibias

<i>cumprei</i>	<i>baixei</i>
<i>cumprache</i>	<i>baixache</i>
<i>cumprou</i>	<i>baixou</i>
<i>cumpramos</i>	<i>baixamos</i>
<i>cumprastes</i>	<i>baixastes</i>
<i>cumpraron</i>	<i>baixaron</i>

Corresponde este paradigma casi completamente al que B. Acevedo considera como característico del bable más occidental, o sea gallego:

<i>améin</i>	<i>amamos</i>
<i>amache</i>	<i>amastes</i>
<i>amou</i>	<i>amaron</i> ²

* * *

Si recorremos los diversos sectores de la zona gallega que al Oeste linda con los dialectos zamoranos, leoneses y asturianos hacemos una observación interesante. Y es que comparado con la variedad extraordinaria observada en di-

¹ Citamos como caso análogo el paradigma de Villapedre, lindante con la zona gallega de Asturias, «con terminaciones muy parecidas al gallego» (MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 305): *faley; falache; falóu; falamos; falasteis falanon*.

² Compárense más detalles en MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, págs. 303-305 y GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 168.

chos dialectos, el sistema verbal gallego en lo que se refiere al perfecto débil -AVI es simple, casi uniforme y al mismo tiempo más primitivo. Son pocas las diferencias que notamos al pasar de la zona gallega de Sanabria (11, 14, 15, 16; 19) y del SE. de Orense (13, 14) al NE. de Orense (62) y a los pueblos vecinos del valle inferior del R. Cabrera (60, 60*), al extremo Este de la provincia de Lugo (67 Cebrero) y a los pueblos cercanos del Bierzo (66 Herrerías), al valle inferior del R. Ibias (Villar de Cendias, S. Antolín, en la provincia de Oviedo) y a la zona gallega de Asturias o sea al bable más occidental. Las únicas diferencias que existen en esta vasta zona que va de Sanabria y el Sur de Orense hasta el mar son el empleo de *-éi* o *-éin* en la 1.^a persona y de *-aste* o *-ache* en la segunda.

Abundan en la zona rayana los lugares donde observamos una verdadera mezcla (más o menos acentuada) de elementos gallegos y leoneses-asturianos. Trátase, como es natural, de aldeas donde convergen las dos corrientes opuestas. Así en Las Hedradas (19), último pueblo sanabrés en la carretera que conduce de La Puebla de Sanabria a Galicia; en Pombriego (59), lugar que ocupa una posición similar en el valle inferior del R. Cabrera; en Casayo (63), pueblo rayano gallego, pero con ciertas características de procedencia leonesa¹, y en Besullo, aldea solitaria asturiana, donde se notan influencias en dirección opuesta.

La desinencia *-éin*, ya citada por el P. Sarmiento, pero hasta ahora rara vez atestiguada en los dialectos², aparece en el extremo Este de las provincias de Orense (14) y Lugo (Ce-

¹ Advertimos en un capítulo anterior que este caso aún no está definitivamente esclarecido.

² Cp. GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, página 125; id., *Manual*, pág. 106. Nuestro distinguido amigo registra al lado de *-ei*, *-ein* (P. Sarmiento) en la primera conjugación también la desinencia *-in* (*cheguín, faltín, gardín*). Habría que averiguar si se trata en este caso de una simplificación de la terminación *-éin* bajo la influencia de *-in* (*vendín, salín*, etc.).

brero 67) así como en algunos pueblos cercanos del valle inferior del R. Cabrera (Castroquilame 60) y del Bierzo (Herrerías); la registra también Acevedo como forma típica del bable más occidental (*améin*). Sin entrar en un comentario detallado de esta forma advertiremos tan sólo que el mismo elemento nasal se encuentra también en los perfectos débiles de los verbos en *-er*, *-ir*¹ y en numerosos perfectos fuertes. He aquí algunos ejemplos escogidos:

Cepedelo (14): *cumín* 'comí', *volvín* 'volví', *sain* 'salí', *durmín* 'dormí', *vendína* 'la vendí', *collíno* 'lo cogí'; *púden* 'pude', *estúben* 'estuve', *sóupeno* 'lo supe'; *déinlle* 'le di', etc.

Castroquilame (60): *cullín* 'cogí', *bendín* 'vendí', *bibín* 'viví', en cambio *tróugue* 'traje' (60* *trouxen*), *túbe* 'tuve', *púxe* 'puse', *kíxe* 'quise'; *díxinlle* 'le dije', *binlle* 'le ví'.

Cebrero (67): *chiguéin* 'llegué', *deixéin* 'dejé'; *bindín* 'vendí', *mintín* 'mentí', *selín* 'salí', *necín* 'nací'; *túben* 'tuve', *tróuxen* 'traje', *díxen* 'dije', *fixen* 'hice'; *déin* 'dí'; *füin*, *fünme* 'me fui', etc.

Herrerías de Valcarce (65): *bebín* 'bebí', *comín* 'comí', *sentín* 'sentí', *rínme* 'me reí'; *púden* 'pude', *túben* 'tuve', *sóupeno* 'lo supe', *fixeno* 'lo hice'; *déiñe* 'le dí', *tróuxeno* 'lo traje', etcétera.

Es igualmente un rasgo típicamente gallego-

¹ En los verbos del grupo *-er* e *-ir* la *-n* final parece ser común en gallego, muy frecuente también en los perfectos fuertes; cp. GARCÍA DE DIEGO, *obr. cit.*; H. SCHNEIDER, *VKR* XI, 243 y siguientes; encontramos *-i* (nasal) también en el Sur de Portugal (LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 132). En ciertas regiones de Portugal aparece en los perfectos débiles de la 1.ª conjugación *-i* (*amí*) por analogía (LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 132; ESTANCO LOURO, *O livro de Alportel*. Lisboa, 1929, pág. 204: *amí*, *joguí*, *cet*: Algarve), así como en la zona colindante de Extremadura (ONÍS, *San Martín de Trevejo*, pág. 69; LEITE DE VASCONCELLOS, *RL* XXVI, 253) y, por otra parte, también en catalán (BADÍA MARGARIT, *Gramática histórica catalana*. Barcelona, 1951, pág. 314) y en hispanoamericano (VIDAL DE BATTINI, *El habla rural de San Luis*. Buenos Aires, 1949, página 122).

go el empleo de *-ache* en lugar de *-aste* en la 2.^a persona del singular. Lo encontramos pues con toda regularidad en los pueblos gallegos de Orense (13, 14; 62; la variante rara *-eche* en 63) y Lugo (Cebrero 67) con estribaciones a las provincias colindantes del interior: a la zona gallega de Sanabria (11, 12, 15, 16, 19), al valle inferior del R. Cabrera (60, ya no 59), y al Bierzo (registrado en 65 Herrerías). Observamos la misma infiltración en la parte gallega del Valle del R. Ibias (hasta Villar de Cendias) y más al Norte, según parece, en todo el bable occidental. Adviértase que también en este caso la aparición de *-ch-* no es limitada a la primera conjugación; encontramos el elemento palatal también en los perfectos de los verbos en *-er-* e *-ir* y de numerosos verbos irregulares: *bendiche* 'vendiste', *cumiche* 'comiste', *culliche* 'cogiste', *catchete* 'te caíste', *durmiche* 'dormiste'; *soubeche* 'supiste', *puseche* 'pusiste', *fúchete* 'te fuiste', etc., en la zona gallega de Sanabria y formas análogas en los demás lugares citados¹.

Las dos particularidades (*-éin*; *-ache*, etc.), son netamente gallegas; pero varía su difusión en las zonas rayanas: la zona gallega de Sanabria, por ejemplo, ha adoptado la desinencia *-ache* (*escutache*, *chigache*), pero persiste *-éi* en la 1.^a persona (como en el resto de Sanabria); en Casayo (63) dicen *canteche* al lado de *cantei*, en Lardeira (63) *cantache* igualmente al lado de *cantei*; obsérvese lo mismo en la parte gallega del Valle del R. Ibias, ejemplos típicos del carácter híbrido de las zonas rayanas.

Es tanto más notable el hecho de que de tales infiltraciones gallegas no se encuentra (respecto a nuestros dos casos) ningún vestigio en la zona meridional de Sanabria tan diferenciada en los aspectos de su lenguaje.

Ya señalamos en un capítulo anterior la frecuencia con que en Galicia y las zonas de infiltración gallega se ha conservado el elemento tónico *á* en el sistema de nuestro perfec-

¹ Cp. con respecto al gallego GARCÍA DE DIEGO, obr. cit.; SCHNEIDER, *VKR* XI, 243 y siguientes.

to (*falaste, falamos, falastes, falaron*) como corresponde a la base histórica de estas terminaciones (CANTASTI, CANTAMUS, CANTASTIS, CANTARUNT). Es tanto más notable la importancia que fuera de dicha región, vale decir en la mayor parte de Sanabria (desde la zona meridional hasta el extremo Norte), en numerosas regiones de la provincia de León y el Sur de la provincia de Oviedo ha logrado la vocal tónica *é* como elemento característico del perfecto débil de los verbos en *-ar*. La vocal *é* aparece en dichas regiones, como es natural, en la 1.^a persona del singular, pero además también en la 2.^a persona del singular (*canteste, canteiste*), en la 1.^a y 2.^a persona del plural (*cantemos, canteimos; cantes-tes, etc.*) y en ciertas regiones hasta en la 3.^a persona plural (*canteron*). Tal abundancia del elemento *é* dentro de la Península Ibérica únicamente se ha observado en algunos valles del Alto Aragón¹; y como en casos muy parecidos a los nuestros (como, por ejemplo, en la 1.^a persona del plural: *cantemos*), se ha admitido la derivación directa de las formas correspondientes del latín (*-a v i m u s*),² y como la misma explicación se ha dado también a formas como *canteste* (*c a n t a s t i*) frecuente en antiguo castellano³ y leonés, convie-

¹ Cp. T. NAVARRO TOMÁS, *El perfecto de los verbos -ar en aragonés antiguo*. En *Revue de dialectologie romane* I (1909), 110-121; A. KUHN *Der hocharagonesische Dialekt*. En: *Revue de Linguistique romane* XI (1935) págs. 133 y siguientes; GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, págs. 263.

² KUHN 133: la 1.^a persona del singular *-é* < *-a v i*, la 3.^a persona del singular *-é* < *-a v i t*, la 1.^a persona del plural *-emos* < *-a v i m u s*, las demás formas se deben a la analogía (*-és* < *-*a v i s*). T. Navarro Tomás admite también la derivación de *amé* de *a m a i t*: «La derivación etimológica que, cuando tiene fundamento histórico, es siempre preferible a la analógica, es, a mi juicio, evidente en este caso»; pero no se explica sobre *compremos, comprestes* (págs. 113).

³ R. MENÉNDEZ PIDAL, ed. *Cantar de Mto Cid*, pág. 275: «por su extensión debe ser etimológico, con *e* tónica a causa de la I final, según CORNU, *Ro.* XIII, 284, más bien que analógico con *e* tomada de la persona Yo». Pero es bien sabido que don Ramón no ha mantenido esta opinión en publicaciones posteriores (cp. *Manual de gramática histórica española*, 5.^a ed., 1941, pág. 313).

ne examinar si tal hipótesis vale también para los dialectos del Oeste.

La desinencia *-éi* de la 1.^a persona del singular, común a los dialectos del Noroeste y Oeste y ya atestiguada en ant. leonés¹, continúa directamente *-a vi*, *-a i*. Interesa observar que el área de dicha forma coincide completamente con la de *éi* < A seguida de yod en los demás casos (*eira*, *cereisa*, *caldeira*, etc.)².

Presenta un caso análogo la terminación *-óu* de la 3.^a persona del singular, tanto con respecto a su origen (*-a vit*, *-a ut*) como a su difusión geográfica en la forma verbal y sustantivos (*cousa*, *outro*, etc.)³.

Aparece el diptongo *éi* también en otras personas de nuestro paradigma: esporádicamente en la 2.^a persona del singular en el extremo Norte de la provincia de León y algunos pueblos vecinos de la provincia de Oviedo⁴ (en estos últimos *faleisti* junto con *faleste*) y con mayor vitalidad en la 1.^a persona del plural (*canteimos*) en varios pueblos que rodean aquella región, como rasgo característico de todo el Norte de Sanabria y otros lugares de esta misma comarca situados al Este (32) y Sur (29)⁵. La desinencia *-éimos*, hasta ahora no señalada por los dialectólogos, pero ya registrada en el antiguo leonés de la zona occidental, tiene, pues, una difusión considerable. La aparición de la forma *faleimos* en los dialectos occidentales podría ser considerada como un factor completamente nuevo y hasta decisivo en la discusión sobre el origen de las formas que nos ocupan. Pero opinamos que no lo es y que, no obstante la amplia difusión de *faleimos*

¹ E. STAUFF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, págs. 186, 294: *mandey*, *emprey*, etc.; M. GARCÍA BLANCO, *Dialectalismos leoneses*, página 51: *ey* = *hé*.

² KRÜGER, *El dialecto de S. Ciprián de Sanabria*, pág. 30 y siguientes; MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, págs. 78 y sigs., etc.

³ KRÜGER, obr. cit., págs. 34 y sigs.; MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, págs. 103 y sigs.; etc.

⁴ Véase pág. 61.

⁵ Véase pág. 55 y ss.

en Sanabria y otras regiones, queda justificada la observación hecha por R. Menéndez Pidal hace años con respecto a la desinencia *-isti*: «La poca extensión de esta forma *-isti*, y el no hallarse también **-imos *eistes*, impiden explicarla por una contracción *-a(v)isti*»; el diptongo *-éi-* sería más bien «analógico de la persona Yo»¹. Parécenos que esta explicación cabe aplicarla al mismo tiempo a la desinencia *-éimos*. He aquí nuestros argumentos:

El paradigma del perfecto de los verbos *-ar* generalmente difundido en la Península Ibérica habrá sido el siguiente: *cantai, cantaste, cantaut, cantamus, cantastis, cantarunt*. Correspóndele perfectamente las formas del gallego-portugués² (y de sus estribaciones hacia el interior)³, del castellano y del catalán⁴. En todas estas zonas a las que podrían agregarse también partes de Asturias⁵ predomina como elemento tónico la vocal *á*. Tanto más notable es la aparición de la vocal tónica *é* en otras regiones. Encontramos este elemento con suma frecuencia en los dialectos leoneses (Sanabria, etc.), y, si bien con menor frecuencia, en hablas castellanas como también en catalán; este mismo elemento da una nota característica a cier-

¹ MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 303 y nota 2.

² Véase sobre el paradigma portugués J. NUNES, *Compêndio de gramática histórica portuguesa*. Lisboa, 1930, 2.^a ed., pág. 319.

³ Compárense los detalles en los capítulos anteriores. Respecto a San Martín de Trevejo en la provincia de Cáceres: J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Linguagem de San Martín de Trevejo*, RL XXVI, 253; F. DE ONÍS, *Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo*. En Todd Memorial Volumes. New York 1930-31, pág. 69: *cantí, cantastis, cantó, cantamos, cantastis, cantorin*; FINK, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg, 1929, pág. 122 y sigs.

⁴ P. FOUCHÉ, *Morphologie historique du roussillonnais*. Toulouse, 1924, pág. 137: *canté, cantast, cantá (cantat), cantam, cantats, cantaren*; FR. DE B. MOLI., *Gramática histórica catalana*. Madrid, 1952, páginas 228-230; A. BADÍA MARGARIT, *Gramática histórica catalana*. Barcelona, s. a., pág. 314; NIEPAGE, en *Revue de dialectologie romane* II, 23 y siguientes.

⁵ Así en el bable de Cabranes en asturiano central. Adviértase,

tos dialectos aragoneses y no falta tampoco en el portugués regional. Así tenemos *-éste* y *-éste*s en la frontera de Tras os Montes y Miranda, *-emos* en el Norte y el centro, y *-érão* (con *a* nasal) en Bragança¹. Es indudable que existe cierta relación con el leonés.

En las hablas castellanas la *é* de *-éste*, etc., teóricamente podría ser derivada de *-a i s t e*. Tal derivación etimológica resulta, sin embargo, imposible en los dialectos occidentales que en tales casos rigurosamente conservan el diptongo (*queiso*, *caldeira*, etc., *cantei c a n t a i*). Aparecen en dichos dialectos además desinencias en las cuales parece poco probable o hasta imposible la derivación directa de formas contractas latinas (*kemésteis* 'quemastes', *suéron* 'sudaron'). Todo nos induce pues a explicar las formas con *é* por analogía.

Parecen contradecir, sin embargo, algunas formas con *-éi-*: *canteimos* en el Norte de Sanabria y la zona colindante de León, así como, esporádicamente, en algunos otros lugares (pág. 61); *canteiste* en algunos pocos casos (pág. 61). Sería sumamente extraño si dentro de la vasta área *-a s t e*, *-a m u s*, *-a s t i s* que domina tanto el Oeste como el centro y el Este de la Península se hubiesen conservado en un

sin embargo, que en los altos valles de esta misma región ya nos encontramos con formas muy similares a las del asturiano occidental:

Cabranes	Alto Aller	Lena
<i>cunté</i>	<i>partsé</i>	<i>canté</i>
<i>cuntaste</i>	<i>partsisti</i>	<i>canteste</i>
<i>cuntó</i>	<i>partsó</i>	<i>cantó</i>
<i>cuntamos</i>	<i>partsemos</i>	<i>cantemos</i>
<i>cuntastes</i>	<i>partsestes</i>	<i>cantesteis</i>
<i>cuntaren</i>	<i>partsoren</i>	<i>cantaran</i>

Cp. CANELLADA, *Cabranes*, pág. 41; L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*. Oviedo, 1952, pág. 155; J. NEIRA MARTÍNEZ, *El habla de Lena*. La desinencia *-ísti* en el Alto Aller (= *hablaste*) se explica por metafona = *partseste*.

¹ J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, págs. 133, 134, 136, 137. J. NUNES, obr. cit., pág. 319.

rinconcito del Noroeste formas de carácter distinto (tipo -aísti, -aimus, -aístis). Representan las desinencias con -éi- (que dentro del conjunto constituyen una pequeña minoría) más bien otra prueba palpable de la fuerza analógica que ha determinado—ya desde la Edad Media—¹, el carácter de nuestro perfecto.

Constituye la zona de mayor extensión y de mayor vitalidad del elemento tónico *é* (y a veces -éi-) el leonés: la zona meridional, el centro y el Norte de Sanabria, grandes partes de la provincia de León y la zona colindante de Oviedo; de ahí, según ya vimos, se extiende hasta el asturiano central. Participa de la propagación del elemento *é* el extremo Norte de Portugal (Tras os Montes, Miranda), en menor grado el interior de Portugal y Castilla.

Interesa delimitar el área de difusión geográfica de las diversas desinencias en que interviene el elemento -é- (o -éi-). Si bien nuestra documentación no es completa (faltan informes sobre algunas partes de León y de Asturias sobre todo) tal cuadro comparativo permitirá destacar mejor las particularidades regionales y su origen.

-éste (2.^a pers. sing.) forma la regla en toda Sanabria², en contacto geográfico con Tras os Montes y Miranda; no es menos frecuente en León y la zona colindante de Asturias. En todas estas regiones la -é- se explica por analogía con la 1.^a persona (ya que *aísti* daría -éiste)³. Habrá que expli-

¹ Cp. F. HANSEN, *Estudios sobre la conjugación leonesa*. Separata de *Anales de la Universidad de Santiago de Chile*, 1896, noviembre, págs. 37, 38; E. STAUFF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, páginas 293-294; M. GARCÍA BLANCO, *Dialectalismos leoneses de un códice del Fuero Juzgo*. Salamanca, 1927, pág. 53.

² Al emplear en este capítulo el término Sanabria nos referimos a la zona leonesa de esa comarca, ya que en la zona gallega domina un paradigma distinto.

³ Cp. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, § 1184 donde el autor rectifica su opinión expuesta antes en la edición del *Cantar de Mio Cid* § 91. Pensamos con él que hay que rechazar definitivamente la teoría de Cornu sostenida todavía por

car de la misma manera *-éste (-ísti)* del bable central así como *-este* del antiguo castellano usado hoy día también en la Montaña (García Lomas, pág. LXIII). Ha nacido también por analogía con la 1.^a pers. sing. (*canté*) avag. *cantés*¹, y ant. cat. *cantest*, forma esporádica al lado de *cantast*².

-émos (1.^a pers. plur.) es de las desinencias caracterizadas por *-é-* indudablemente la más difundida. La encontramos —como *-este*— con toda regularidad en la zona leonesa de Sannabria³, León y del Sur de Asturias (en algunos pueblos *-éimos*) así como en el bable central⁴, Tras os Montes y Miranda. Observa Staaff que ya en la Edad Media la misma forma *-emos* era sumamente frecuente en los documentos leoneses⁵. Por otra parte aparece en varias otras regiones donde predomina el elemento tónico *-á-*: en el centro de Portugal⁶ en ciertas partes de Asturias⁷ y, como es bien sabido, como forma muy usada entre el vulgo de las dos Castillas⁸. No

E. STAUFF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, pág. 293. Véase también LEITE DE VASCONCELLOS, *Estudios de philología mirandesa* I, 390, nota 2.

¹ Cp. T. NAVARRO TOMÁS, en *Revue de dialectologie romane* I, 113; KUHN, en: *RLiRo* XI, 113 (*-es < *avis*); M. ALVAR, *El habla del campo de Jaca*. Salamanca, 1948, págs. 97, 104: la forma *-s* está creada sobre la persona yo, yo más s.

² J. COROMINAS, en *Anales del Instituto de Lingüística*, Mendoza, III, 170; no entiendo cómo A. BADÍA MARGARIT, *Gramática histórica catalana*, pág. 314, nota 3 puede considerar la forma *cantest* como anterior a *cantast*.

³ La registramos también al Sur, en la Aliste (*Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*, pág. 371, igual que *-éste (s)*).

⁴ Nos referimos al Alto Aller y al valle de Lena donde comprobamos también *-éste*.

⁵ E. STAUFF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, pág. 293.

⁶ LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 134. El caso es muy notable.

⁷ GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 168 donde en el paradigma *atopei*, *atopache*, *-aste*, *atopamos*, *atopaches*, *-astes*, *atoparon*, *-anon*, *-anen* únicamente se registra con *é* la 1.^a persona del plural: *atopemos*.

⁸ MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española* § 1184; GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, págs. 189, 317; *RFE* 1943, pág. 240.

Es notable que R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, pág. 314; id., *El*

puede faltar tampoco en aragonés¹. La preferencia que se da a *-emos* en tantas regiones únicamente puede explicarse por la influencia directa de la 1.^a persona del singular en la que la vocal tónica *é* (o *-di*) era común. Presenta un caso análogo la aparición de *-éi-* que igualmente en la 1.^a persona del plural tiene su mayor difusión (*cantei-canteimos*).

*-éste*s (2.^a persona del plural), esporádicamente *-ésteis* (compruébese más abajo), parece directamente ligado a la desinencia correspondiente del singular, según observa expresamente Leite de Vasconcellos, *Esquisse*, pág. 136 con respecto a Tras os Montes, observación comprobada también en numerosas otras regiones: en toda la zona leonesa de Sanabria, León y del Sur de Asturias, así como en el bable central, trasmontano y Miranda, como es de esperar *-e-* también en aragonés. La desinencia *-éste*s parece, sin embargo, escasear en las hablas castellanas. Llama la atención además la frecuencia con que la forma *-astes* aparece todavía en los documentos medievales de León (R. Menéndez Pidal, *Orígenes*, pág. 379: *léuastes* 992, *jalastes* 1034; E. Staaff, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, págs. 293-294: *comprestes* una sola

dialecto leonés pág. 302 y GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, págs. 189, 317 registran como vulgarismos castellanos *-emos*, pero no hacen mención de *-esteis*. Falta esta última forma igualmente en Céspedes de Tormes donde dicen *cantemos* frente a *cantastis* (RFE XV, 162) y en Albacete donde aparece, sin embargo, *lleguemos* (RFE XXVII, 240). Estos detalles confirman completamente lo que decimos arriba en el texto sobre la procedencia de *-émos*: forma analógica de la 1.^a persona del singular. F. HANSEN, *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle, 1913, pág. 111 generaliza las cosas al decir «*amemos, amestes* se hallan con frecuencia en tiempos antiguos y modernos. Se encuentran, por ejemplo, en el lenguaje vulgar de Madrid».

Adviértase, por fin, que Garrote registra (pág. 89) en la 2.^a persona del plural *andestis* al lado de *andastis*, pero en la 1.^a únicamente *andemos*, igualmente (págs. 82, 83) *cenastis*, pero únicamente *cenemos, ganemos*, etc.

¹ GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 263; M. ALVAR, *El habla del Campo de Jaca*, pág. 104: *cantemos* es analogía con la persona Yo; ya dijimos antes que no nos parece aceptable la explicación de KUHN, *RLiRo* XI, 133: «*-emos* aus *-avimus*».

vez, frente a *usastes, quilastes, assignastes* y el frecuente uso de *-emos*)¹. Este hecho parece comprobar para los tiempos antiguos lo que dijimos en el párrafo precedente sobre el privilegio de que goza la desinencia *-émos* (debido a la influencia de la 1.^a persona del singular) frente a *-éstes* mucho más raro².

Ya manifestamos que nuestras exposiciones sobre las terminaciones del perfecto no abarcan la totalidad de las hablas peninsulares. Es cierto también que entre los dialectos estudiados hasta ahora existen diferencias notables respecto a la amplitud de la analogía. Parécenos por otra parte que de la documentación presentada pueden desprenderse ciertas tendencias generales que han determinado los aspectos particulares de nuestro paradigma en su gran variedad.

Hay que buscar el foco de las innovaciones analógicas en la 1.^a persona del presente (*-éi, -é*). Élla afectó a la 2.^a persona del singular (*-éste*), pero su influencia fué particularmente intensa en la 1.^a persona del plural (*-émos*). En esta persona se manifiesta en antiguo leonés antes de la aparición de *-éstes*; en esta misma forma se observa en numerosas regiones (del Oeste, del Norte y de las Castillas) fuera del leonés y a las cuales es desconocida la terminación *-éstes*. Como en estas últimas regiones no existe tampoco el tipo *-éste*, resulta que la forma analógica de la 1.^a persona del plural arranca directamente de la 1.^a persona del singular. Confirman la intensidad de irradiación propia de esta persona además la desinencia completa *-éimos* (en ciertas regiones de Sannabria y León) que únicamente puede ser derivada de la 1.^a persona del singular (*éi*) y la forma *chamaimos* (38) que corresponde a *chamai* (con *éi > ái*) en ese mismo lugar. En-

¹ Observa HANSEN, *Estudios sobre la conjugación leonesa*, página 38 que *amemos* y *amastes* se usan menos que *amamos*, *amastes*. El caso es que *-estes* se cita una sola vez, con mayor frecuencia *-emos*. Cp. también GASSNER, pág. 154 y FOUCHÉ, pág. 47: «Gonzalo de Berceo ne connaît encore que *-astes*, tandis que le *Libro de Alexandro* possède plus de formes en *-estes* qu'en *-astes*».

² Compárese nota 8 de la página 72.

contramos exactamente el mismo influjo en *déi-déimos* 'didimos' en 29, 58 y *dille* 'le di' (<*déille*) -*déimos* 'dimos' en 62. La irradiación de la 1.^a persona del singular sobre la forma correspondiente del plural es, pues, una de las tendencias más marcadas en la estructuración de nuestro paradigma.

Confirma esta observación también el hecho de que el elemento *-éi-* es particularmente frecuente en la 1.^a persona del plural. Son en cambio relativamente escasos los vestigios en otras personas: *cantéistes* en Sisterna, *faléisti* (al lado de *falesti*) en Villaoril (los dos lugares en el Valle del R. Ibias), *faleisti* Santa Olaya. Repetimos que en este caso no se trata de un derivado directo de *-aisti*, como afirma recientemente J. Corominas *ALLi* III, 171 (frente a Menéndez Pidal, *El dialecto leonés*, pág. 303 nota y Leite de Vasconcellos, *Philologia mirandesa* I, 391 nota), sino de una desinencia analógica formada por irradiación de *-éi* < *-avi* de la 1.^a persona.

Es sumamente intensa la irradiación de la 1.^a persona del singular sobre la persona correspondiente del plural; ya es menor en la segunda persona del singular (de donde el elemento tónico *-é-* se propaga a la persona correspondiente del plural) y falta completamente en la 3.^a persona del plural. Esta última, como es natural, experimenta por lo general el influjo de la desinencia *-óu* del singular. Tanto más notable es la desinencia *-éron* en *suéron* 'sudaron', *jogueron* 'jugaron' (*j-* = fricativa palatal sonora) en Hermisende, etc., en contacto con el trasmontano rayano *-érũ* (con *u* nasal), *-érã* (con *a* nasal)¹. Considerando las tendencias generales de la expansión analógica observadas en las páginas anteriores y teniendo en cuenta además el completo aislamiento de *-éron* en el paradigma de nuestro perfecto habrá que explicar esta terminación, según ya insinuó Leite de Vasconcellos con respecto al trasmontano, por influencia de la conjugación *-er* y otros verbos. En efecto tenemos en Hermisende

¹ LEITE DE VASCONCELLOS, *Philologia mirandesa* II, 44 nota 1; id., *Esquisse*, pág. 137.

beberon 'be- bieron', *naceron* 'nacieron', *souberon* 'supieron', *puseron* 'pusieron', *trougueron* 'trajeron', *puderon* 'pudieron', etc. ¹.

La estrecha vinculación que existe entre la 1.^a y 2.^a persona del singular con las personas correspondientes del plural (1/4; 2/5) se nota claramente también en la 3.^a persona (3/6). El empleo de la vocal tónica *ó* en la 3.^a persona del plural—por analogía con *óu* de la 3.^a del singular—es un signo característico de los dialectos leoneses: es tan frecuente en Zamora² como en León y difundido además por Salamanca³ y el extremo Norte de Extremadura⁴. Encuéntranse algunos ejemplos esporádicos ya en documentos medievales⁵. En Asturias predominan formas distintas.

Son numerosas las variantes regionales que presenta nuestra terminación: *-oron*, *-onon*, *-onen*, *oren* (*-orin*), formas a las cuales cabe agregar por fin *-ón*.

La forma *-oron*, de aspecto particularmente arcaico⁶, so-

¹ El caso es distinto en Hecho (Alto Aragón), ya que en Hecho se usa *tomeron* 'tomaron' al lado de *tomé* en la 3.^a persona del singular; en cambio, Ansó *tomoron* -*tomó*, Biescas *tomón* -*tomó* (KUHNS, *RLiRo* XI, 133).

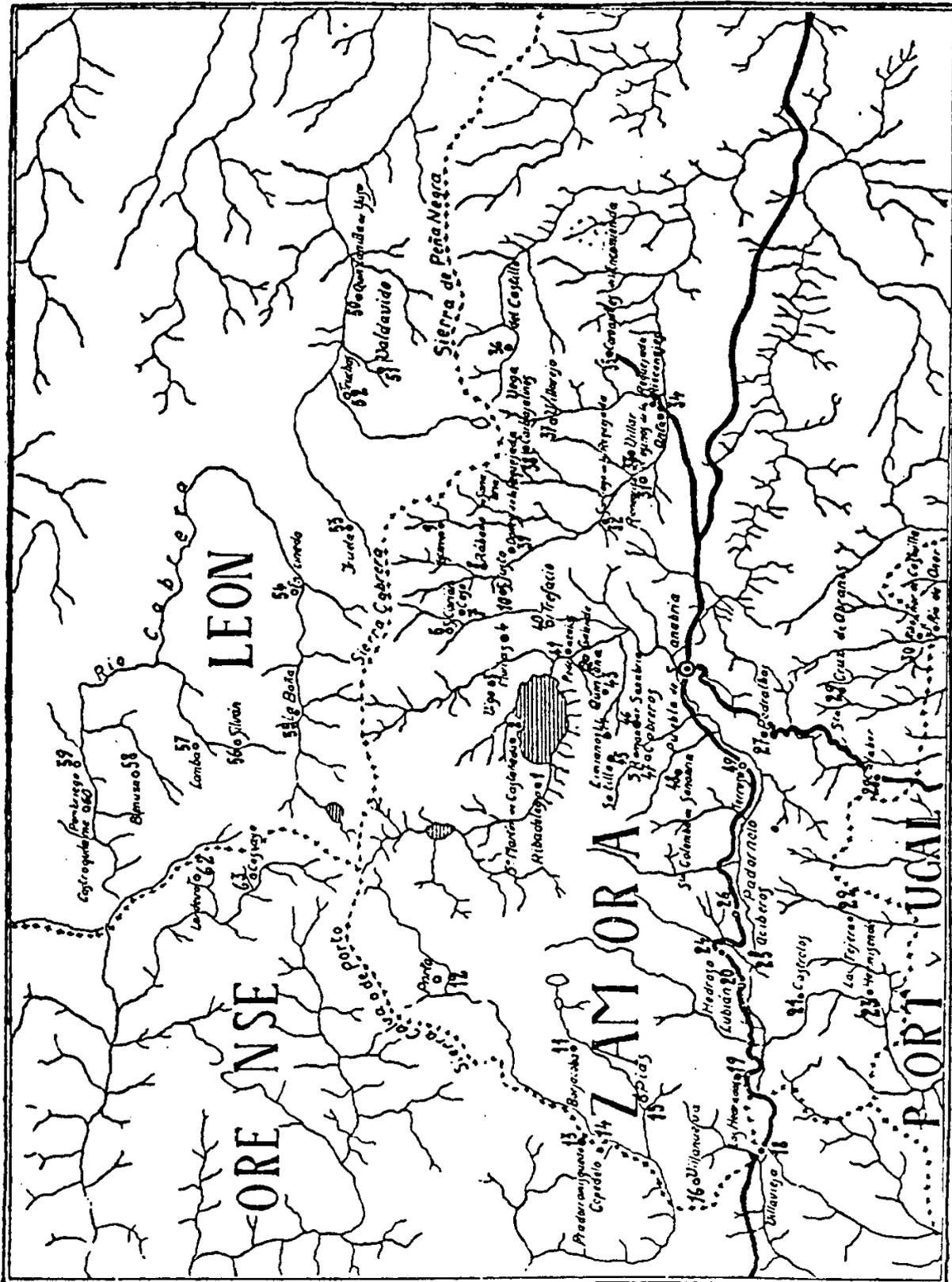
² También fuera de Sanabria; cp. *Westspanische Mundarten*, páginas 365-366, 370: *tocoren*, *ligonen* 'llegaron' -*cerron* 'cerraron'.

³ R. MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 302: *echoren*, *quemoren*; LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Estudio sobre el habla de la Ribera*. Salamanca, 1947, pág. 150: *llegorin*, *aroren*, al lado de *mataron*; LAMANO, *El dialecto vulgar salmantino*, pág. 45: *cantoren*, *costoren*, *fouismo* antes muy frecuente y hoy usado no más que en algunos pueblos de la Ribera del Duero.

⁴ O. FINK, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg, 1929, págs. 123-124: *entrorin*, *yegorin*; ONÍS, *Dialecto de San Martín de Trevejo*, pág. 69.

⁵ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pág. 379: *comparoron* 1062; E. STAAFF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, pág. 299 y sigs.: *mandoron*, *studioron*, al lado de numerosas formas en *-aron*; ningún ejemplo en GARCÍA BLANCO, *Dialectalismos leoneses* pág. 53 y F. HANSEN, *Estudios sobre la conjugación leonesa*, págs. 37-38.

⁶ Lo encontramos también en aragonés; cp. KUHNS, *RLiRo* XI,



brevive en algunas zonas apartadas del dominio leonés: en contacto inmediato con Miranda y el extremo Norte de Tras os Montes (Rionor) ¹ en Calabor (28), más hacia el Norte al Sur del Lago de Sanabria (42, 44, 45, 47), en la Cabrera Alta (50-53), la Maragatería ² y la Ribera del Orbigo (estas últimas regiones en la provincia de León) ³.

La forma *-ónon* ocupa partes de la Sanabria meridional (30, 29) y central (46, 48, 49, 32), en contacto directo con Calabor (28) y los pueblos situados al sur del Lago (42, 44, 45, 47) donde dicen *-oron*. Encontramos *-ónon* también en el Norte de Sanabria (8, 9) y esporádicamente en la zona colindante de León (Encinedo 54), así como en el concejo de Lomba en el Norte de la misma provincia ⁴. Trátase de una variante de *-oron* nacida por asimilación consonántica, fenómeno que observamos también en otros casos (*falaron > falanon*, etcétera).

Es igualmente una forma característica de Sanabria *-onen* ampliamente difundida alrededor del Lago, en el Norte y en el Este de esa región (1-5, 40, 41, 10, 31, 33, 36, 38, 39). Tenemos conocimiento de que la misma forma se usa también más hacia el Sur, en la Aliste ⁵, y en Guadramil (*labónē*, con *e* nasal) al lado de *labónū* (con *u* nasal).

Ocasionalmente aparece *-onen* al lado de *-onun* (Rábano de Sanabria 8) con una *e* poco precisa. El carácter de este

133, 135, 136; ALVAR, *Campo de Jaca*, pág. 104; GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 263.

¹ LEITE DE VASCONCELLOS, *Philologia mirandesa* I, 421; MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 302.

² GARROTE, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga*, pág. 83; en cambio *llororen*, *cantoren* en tierra de Astorga.

³ CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta*, pág. 80, según Alvarez Bardón: *contestorun*, *sebrorun*, etc.

⁴ C. MORÁN, *El vocabulario del concejo de Lomba*. Madrid, 1950, separata pág. 7.

⁵ *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*, páginas 366, 370.

sonido indica muy bien el proceso disimilatorio que conduce de *-ónon* a *-onen* ¹.

Presenta una analogía perfecta la desinencia *-oren* (en la transcripción aparece una *e* invertida que igualmente indica la imprecisión del sonido) en el Alto Aller ². Esta forma relativamente rara en asturiano circunda al Este y hacia el Sur las terminaciones mencionadas arriba (*-oron*, *-ónon*, *-onen*). La encontramos en Tierra de Astorga ³, en gran parte de la provincia de Zamora ⁴, en Salamanca y la Sierra de Gata ⁵.

Ocupa una posición aparte la forma *-anon*, *-anun* con *a* tónica y asimilación consonántica. La encontramos en la Cabrera Baja y otros lugares del SO. de León (55-58), así como en el extremo Norte de esta provincia (Babia-Laciana) ⁶, en contacto con la zona colindante del Valle del R. Ibias en Oviedo ⁷. Ha sido registrada también en otros lugares de Asturias, situados, según parece, en la zona occidental ⁸. No sabemos si hay contacto directo con la zona gallega donde aparece *-ano*, según los informes de que disponemos, sobre todo

¹ MENÉNDEZ PIDAL, admite en el caso *-oron*, *-oren* analogía de la desinencia general (*echen*, *salen*, *saliesen*); cp. recientemente L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*. Oviedo, 1952, pág. 156.

² Cp. L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, nota anterior.

³ GARROTE 83.

⁴ La notamos en *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*, págs. 365, 370 en el Sur de la provincia de Zamora; pero es muy probable que exista también en la zona oriental.

⁵ Cp. pág. 76 nota.

⁶ GUZMÁN ALVAREZ, *El habla de Babia y Laciana*, pág. 253; en la misma región *-enun*, *-ienun* (con *u* nasal) en la 2.^a y 3.^a conjugación y en los perfectos fuertes.

⁷ Bao, Tablado, Degaña, Sisterna; en Villar de Cendias ya *-aron*. Cp. también MUNTJE 45: *jalnun*.

⁸ R. MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, págs. 304, 305: Villoril, Villapedre, Teberga, Carreño, Gozón; GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 168: *atopanun* entre vaqueiros, frente a *atoparon*, *atoparen*, *atopanen* (en casi toda Asturias).

al Norte de Coruña ¹. De todos modos, en las provincias de León y de Oviedo *-anon* abunda precisamente en la parte occidental. No registran la forma *-anon* los documentos antiguos leoneses. En cambio encontramos esporádicamente *-ano* en Melgaço: *habitano = habitáram*.

Hay que considerar como de procedencia gallega *-ache*, más rara vez *-eche* en la 2.^a persona del singular, como muestra claramente su difusión geográfica: *-ache* 12, 16, 19 (en este último pueblo al lado de *-aste*); 60*, 62, *-eche* 63; *-ache* Herrerías (Bierzo)-Cebrero (Lugo); zona gallega del Valle del R. Ibias (Oviedo) y más al Norte en la zona rayana (*atopache*: el límite está a oriente del Navia, comprendiendo Puerto de Vega, Sabugo) ²; de Galicia se extiende también al Norte de Portugal: *trabalhache* al lado de *trabalhaste-foche (foste) -trouceche*, etc. ³.

Predominan en Sanabria y sus zonas colindantes en la 2.^a persona del plural las desinencias *-astes* (en regiones de carácter gallego) y *-estes* (en las zonas leonesas), conservándose en ellas pues, perfectamente, el estado antiguo del gallego-portugués (*mostrastes*) y del leonés medieval (*usastes; compestes*) ⁴. Son tanto más notables las terminaciones *-éstedes* que encontramos en el Sur, en Rionor (30) y San Román de Sanabria (46) y *-ésteis* que tiene mayor difusión en las proximidades: en la zona meridional (23, 28), Padornelo-Lubián

¹ J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Opúsculos II*, 305, 324; cp. gall. *falano* 'hablaron' al norte de Coruña (GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, páginas 107, 111).

² GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, pág. 168; Acevedo. Sobre las formas gallegas id., *Elementos de gramática histórica gallega*, págs. 136.

³ J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Opúsculos II*, 305, 323.

⁴ Cp. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, pág. 282, 312; J. NUNES, *Compêndio de gramática histórica portuguesa*, 2.^a ed., pág. 319 y nota; E. STAARF, *Etude sur l'ancien dialecte léonais*, pág. 294; F. HANSEN, *Estudios sobre la conjugación leonesa*, páginas 37-38.

(26, 20) y en la parte occidental del interior de Sanabria (48, 47, próximos a San Román 46). Registramos esta misma forma también en el valle inferior del R. Cabrera (59) y en Casayo (63), pueblo próximo de la provincia de Orense. Trátase de formas marcadamente occidentales; lo muestra su difusión geográfica y el empleo de *-ástedes* (*-úchedes*) en Galicia ¹, *-ásteis* en muchas regiones de Portugal ² y *-ésteis* en Tras os Montes ³.

Adviértase que *-ásteis*, *-ésteis* ha sido registrado también en Asturias: en Villapedre, lindante con la zona gallega ⁴ y —esporádicamente— en el valle de Lena ⁵.

* * *

Al terminar la corrección de las pruebas del presente artículo, nos llega a Mendoza la substanciosa monografía que nuestro distinguido amigo Luis L. Cortés y Vázquez dedicó al *Dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, texto y vocabulario*. Universidad de Salamanca, 1954. Insiste el autor, en la pág. 71, con razón en la desinencia *-eron* de la 3.^a persona del plural: *leveron*, *caleron*, *empeceron*, etc. «Es la principal característica de Lubián y la que primero y con más reiteración llama a nuestra atención al leer los textos». Señala al mismo tiempo la aparición de la *é* tónica (en lugar de *á*) en formas como *mandera* 'mandara', *levantera*, *quitera*, etc., otra prueba de la enorme difusión del elemento *é* en los dialectos de aquella región. Interesa más aún que tal elemento aparezca esporádicamente en el

¹ GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, páginas 116, 126; H. SCHNEIDER, *VKR XI*, 243, 244.

² J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Esquisse*, pág. 136: *-ásteis*, *-ésteis*, *-steis*; J. NUNES, *Compêndio de gramática histórica portuguesa*, página 320 en la nota.

³ *-ésteis* en Río Frío (*Revista Lusitana I*, 200).

⁴ R. MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 305: *jalásteis*.

⁵ J. NEIRA MARTÍNEZ, *El habla de Lena: cantésteis -comuésteis, comiestes -dormiésteis, dormiestes*.

dialecto de Rionor en la 3.^a persona del singular, según muestran los ejemplos contenidos en *Veinte cuentos populares sanabreses* publicados por el mismo autor en *RDTP V*, 200-270: *estraléuse* 'de restrallar', *marchéuse*, *deiteu*, *deixeu*, al lado de las formas más frecuentes *levantóu*, *papóu*, *encontróu*, etc. y frente a *saltoron*, *entaloron*.

Respecto a las formas aragonesas a las que se hizo varias veces referencia en el estudio presente, puede verse ahora la síntesis perfecta en el libro de M. Alvar, *El dialecto aragonés*. Madrid, 1953, págs. 233-237.

FRITZ KRÜGER.

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (Argentina).